

Cuaresma para compartir la Palabra y el pan

I Domingo de Cuaresma

Año C - 21.2.2010

Deuteronomio 26,4-10

Salmo 90

Romanos 10,8-13

Lucas 4,1-13

Reflexiones

“*En el desierto un hombre sabe cuánto vale*: vale lo que valen sus dioses” (A. de Saint-Exupéry); es decir, sus ideales, sus recursos interiores. “En el desierto del mundo”, alimentados con el pan de la Palabra y fortalecidos por el Espíritu, hemos entrado a celebrar nuevamente la **Cuaresma**, “**signo sacramental de nuestra conversión**”, para poder vencer -con las armas jamás obsoletas del ayuno, oración y limosna- “las continuas seducciones del maligno” (*oración colecta*). La Cuaresma vuelve a proponer los temas fundamentales de la salvación y, por tanto, de la misión: la primacía de Dios y su amor por el hombre, la redención que recibimos gratuitamente del sacrificio de Cristo, la lucha permanente con el pecado, las relaciones de fraternidad y respeto con nuestros semejantes y con la creación... Son temas propios del desierto cuaresmal.

Las tentaciones (*Evangelio*) **no fueron para Jesús un juego-ficción**; fueron pruebas verdaderas, como lo son para el cristiano y la Iglesia. “Si Cristo no hubiese vivido la tentación como verdadera tentación, si la tentación no hubiese significado nada para Él, hombre y Mesías, su reacción no podría ser un ejemplo para nosotros, porque no tendría nada que ver con la nuestra” (C. Duquoc). Justamente porque ha sido probado, **se convierte en ejemplo y puede ayudar** al que es probado (cf Heb 2,18; 4,15).

Jesús se enfrentó realmente al diablo sobre los posibles métodos y caminos para realizar su misión como Mesías. Las tres tentaciones son una **síntesis teológica** de un largo período de lucha contra el mal, sostenida por Jesús en los 40 días de desierto (v. 2) y durante toda su vida, incluida la cruz, **cuando el demonio regresó** (v. 13). Las tentaciones representan modelos diferentes de Mesías. Y, por tanto, para nosotros, también de misión. Para Jesús las tentaciones eran como “**tres atajos para no pasar por la cruz**” (Fulton Sheen). Las tentaciones eran un modo de socavar las relaciones con las cosas materiales, con las personas y con Dios mismo. Eran la tentación de ser: -1. un *reformador social*: convertir las piedras en pan para sí y para todos hubiera garantizado el éxito popular; -2. un *mesías del poder*: un poder basado en el dominio sobre las personas y sobre el mundo hubiera dado satisfacción al orgullo personal y del grupo; -3. un *mesías milagrero*: con gestos ostentosos hubiera asegurado espectacularidad y fama.

Jesús supera las tentaciones: opta por respetar la primacía de Dios, se fía del Padre y de su plan para la salvación del mundo. Renuncia a manipular las **cosas materiales** en provecho propio (ahora no cambia para sí las piedras en pan, pero más tarde multiplicará panes y peces para la muchedumbre hambrienta); se niega a dominar sobre las **personas** y prefiere servir; guarda siempre una **relación filial con Dios** fiándose de Su fidelidad. Acepta la cruz por amor y muere perdonando: así, logra romper la espiral de la violencia y le quita el **veneno** a la muerte: la muerte es vencida por la Vida.

Jesús afronta y supera las tentaciones **con la fuerza del Espíritu Santo**, del cual está lleno (v. 1). Es el Espíritu del Bautismo (Lc 3,22), de la Pascua y de Pentecostés. Es el Espíritu de la Misión. A veces se ha creído que poder, dinero, dominio, supuesta superioridad, hiperactividad... son *camino apostólicos*. A menudo al misionero le tientan estas ilusiones; por tanto, necesita el Espíritu de Jesús, que es el protagonista de la Misión (cf RMi 21ss). El Espíritu nos hace entender que **el desierto cuaresmal es un tiempo de gracia (kairós)**: tiempo de las cosas esenciales, las únicas que valen; don que se ha de vivir en el silencio, lejos de las contaminaciones del ruido, las prisas, el dinero, las ligerezas; **¡tiempo del compartir misionero!** (*)

La Cuaresma es un tiempo de salvación, centrado sobre la **fe en Cristo muerto y resucitado (II lectura)**: Él es el Señor de todos los pueblos, el que ofrece abundantemente la salvación a todo el que invoca Su nombre, sin distinción de pertenencias (v. 12-13). Esta primacía de Dios sobresale también con la ofrenda de las primicias de los frutos de la tierra (*I lectura*). Se trata de un signo de gratitud y de propiciación. Pero también de **una manera de compartir con quien pasa necesidad**: en efecto, la ofrenda de las primicias se destinaba también al forastero, al huérfano, a la viuda, "que comerán de ella dentro de tus puertas hasta saciarse" (v. 10-12). Hay aquí una preciosa indicación de itinerario espiritual y misionero: el que se acerca a Dios y vive en sintonía con Él descubre a los demás, cercanos y lejanos. **¡Y se hace solidario y generoso!**

Palabra del Papa

(*) "El hombre no es un ser autárquico, sino que necesita de Otro para ser plenamente él mismo. Convertirse a Cristo, creer en el Evangelio, significa precisamente esto: salir de la ilusión de la autosuficiencia para descubrir y aceptar la propia indigencia, indigencia de los demás y de Dios, exigencia de su perdón y de su amistad... Precisamente por la fuerza de esta experiencia, el cristiano se ve impulsado a contribuir a la formación de sociedades justas, donde todos reciban lo necesario para vivir según su propia dignidad de hombres y donde la justicia esté vivificada por el amor".

Benedicto XVI

Mensaje para la Cuaresma 2010

Siguiendo los pasos de los Misioneros

- 22/2: Fiesta de la Cátedra de S. Pedro y del Papa, en cuanto vicario de Cristo y de Pedro, llamado a *presidir en la caridad*, para el servicio de la unidad en la Iglesia y de la misión en el mundo entero.
- 22/2: B. Diego Carvalho (1578-1624), jesuita portugués, mártir en Sendai (Japón), junto con otros compañeros.
- 23/2: S. Policarpo (+ 155), discípulo de S. Juan apóstol, obispo de Esmirna, último de los Padres Apostólicos.
- 23/2: B. Josefina Vannini (1859-1911), religiosa italiana, que, junto con el sacerdote camilo B. Luis Tezza, fundó la congregación de las Hijas de S. Camilo, dedicadas al servicio a los enfermos.
- 24/2: B. Ascensión Nicol Goñi (1868-1940), religiosa española, cofundadora de las Misioneras Dominicanas del SSmo. Rosario, con carisma misionero y educativo.
- 25/2: S. Valburga (710-779), de origen inglés, hermana de los SS. Villibaldo y Vinebaldo. Formaba parte del grupo de monjas y monjes que ayudaron a S. Bonifacio en la evangelización de Alemania.
- 25/2: B. Sebastián Aparicio (+1600): fue de España a México, pasó de casado a viudo, de rico a fraile lego franciscano; murió en Puebla (México) a la edad de casi 100 años.
- 25/2: SS. Luis Versiglia, obispo, y P. Calixto Caravario, salesianos, martirizados en 1930 en China.
- 26/2/1885: Fecha importante para la historia del colonialismo en África y de las misiones: se concluyó la Conferencia de Berlín (1884-1885), donde las potencias europeas se repartieron el continente africano.
- 27/2: Bta. María-Caridad Brader (1860-1943), religiosa suiza, misionera en Ecuador y Colombia; fundó las Franciscanas de María Inmaculada y tuvo el carisma de unir acción y contemplación.

A cargo de: P. Romeo Ballán - Misioneros Combonianos (Verona)
Sitio Web: www.euntes.net "Palabra para la Misión"
